

04/2012

25 enero de 2012

Jorge Bolaños Martínez

LOS CIEN AÑOS DEL PARTIDO DE
MANDELA

LOS CIEN AÑOS DEL PARTIDO DE MANDELA

Resumen:

Las calles de Bloemfontein fueron el escenario elegido para rendir homenaje a los activistas pro derechos civiles que fundaron el Congreso Nacional Africano, hace ahora cien años.

El futuro inmediato enfrenta a la dirección del partido a la necesidad de superar diferencias internas que podrían traer consecuencias negativas para el CNA y para el gobierno de Pretoria.

Abstract:

The streets of Bloemfontein was the venue chosen to honor civil rights activists who founded the African National Congress, one hundred years ago.

The immediate future facing the party leadership to the need to overcome internal differences that could have negative consequences for the ANC and the government in Pretoria

Palabras clave:

Sudáfrica, CNA, Nelson Mandela

Keywords:

ANC, South Africa, Nelson Mandela

EL TRIUNFO DEL CNA

Los primeros días de 2012 han traído la celebración de un aniversario muy importante para el continente africano, en particular para la región conocida como África Austral. Se trata del centenario del Congreso Nacional Africano (CNA), que alcanzó su primer siglo de vida el pasado ocho de enero.

En los actos de conmemoración, el legendario partido político sudafricano ha estado acompañado por los jefes de gobierno y principales líderes políticos de todo el continente, con masivas demostraciones de adhesión de sus correligionarios en las calles de las principales ciudades.

El movimiento de liberación más antiguo que se formó en el África negra alcanza pues su primer siglo de vida y casi dos décadas en el gobierno, dato muy destacable en sociedades que viven circunstancias sociopolíticas muy cambiantes y convulsas. Que están demasiado acostumbradas a la inestabilidad y a las encarnizadas luchas de poder como hilo conductor de su evolución histórica.

Las delegaciones nacionales acompañaron a centenares de miles de sudafricanos en el emotivo recuerdo de los duros momentos que vivió el CNA junto al resto de activistas pro derechos civiles que se oponían activamente a la dictadura y al ‘apartheid’, que significa separación en ‘afrikáans’, la lengua de los Boers.

El momento culminante de los actos conmemorativos fue un ritual de sacrificio animal, en el que participa un nutrido grupo de jóvenes, según los ancestrales ritos de las tribus zulúes, mayoritarias entre la población negra de Sudáfrica. Esta ceremonia, llamada “Ukweshwama” en una de las lenguas bantúes habladas en el país, fue autorizada por el Tribunal Supremo para bendecir las canchas donde se disputó el último campeonato mundial de fútbol. Porque también la cultura genuinamente africana pasó a ser protagonista indiscutible de la vida nacional cuando el CNA tomó las riendas del país.

La ofrenda de un gran ejemplar de toro a los dioses locales tuvo como escenario el mismo lugar de la ciudad de Bloemfontein donde, en 1912, un grupo de jóvenes con inquietudes políticas fundaron el CNA.

El CNA se puso en marcha al poco de proclamarse la independencia de Sudáfrica caracterizada, desde un primer momento, por el dominio de la minoría blanca. La historia del movimiento está unida a la vida y a la trayectoria política de Nelson Mandela, que se

convirtió hace ya décadas en un símbolo de las reivindicaciones por la igualdad ante la ley y el reconocimiento de los derechos civiles para la población Negra de todo el continente, desde la lejana África Austral hasta los límites del Agreste Sahel.

Una lucha constante por una sociedad libre y democrática, con igualdad de oportunidades para todos. Como destacó el propio Mandela cuando, en 1964, fue condenado a cadena perpetua junto a otros nueve dirigentes del CNA. Transcurridos 30 años desde la sentencia con la que se cerró el proceso de Rivonia, de los cuales Mandela pasó 27 en prisión, el carismático 'Madiba' presidió un gobierno surgido de las primeras elecciones democráticas abiertas a todos los mayores de edad que habitaban la república de Sudáfrica, con independencia de su color de piel. El proceso electoral fue un paso decisivo que llevó al país hacia la normalización democrática. De esta forma, oposición y gobierno culminaron con éxito las negociaciones establecidas en 1990, para iniciar una nueva etapa en la organización política del país.

El cierre definitivo del apartheid, por tanto, confirmó la exitosa culminación de un movimiento cívico iniciado en 1911. Ese año, Pixley Isaka Seme efectuó un llamamiento nacional para emprender una lucha unitaria por los derechos civiles y la transformación económica y social. La iniciativa se concretó el 8 de enero de 1912, en la ciudad de Bloemfontein, con la constitución oficial del South African Native National Congress, el predecesor del actual CNA.

La jefatura del comité ejecutivo fue inaugurada por John Langalibalele Dube, primer líder negro en encabezar el partido que se enfrentó al régimen racista imperante entonces en Sudáfrica. Tras una primera etapa en la que se buscaba un modelo de movimiento de masas basado en la resistencia pacífica, el CNA inició una fase de lucha violenta, a partir de los años 60, con la aparición de su brazo armado, el Umkhonto we sizwe.

La tenue relajación de las rígidas normas segregacionistas que se había producido durante el segundo mandato de Pieter Botha, cuya fecha de nacimiento coincide también con el centenario del CNA, dieron paso a una plena participación de la población negra –que representa el 80 por ciento del total- en la vida política y social del país cuando Frederik Deklerk lo relevó en el cargo. Botha, al frente del gobierno entre 1978 y 1989, permitió que los pobladores originarios de Sudáfrica compartieran algunos lugares públicos con los descendientes de los colonos europeos, incluso que vivieran en los mismos barrios; todo un avance si se compara su mandato con la etapa de Baltazar Vorster, su predecesor. Pero Botha era, en última instancia, un hijo agradecido del régimen; un firme partidario de un 'apartheid' con leves concesiones a la opinión pública internacional. Su destitución por

enfermedad hizo posible la llegada a la presidencia de Deklerk, persuadido de que el país necesitaba dejar atrás la vergonzante segregación racial.

Finalmente, el triunfo electoral de la formación que había logrado aglutinar a la resistencia anti 'apartheid' puso fin a varias décadas de dictadura segregacionista, ejercida por parte de las élites Boers.

La Constitución que aprobó el primer gobierno del CNA entró en vigor en 1997. La norma suprema del derecho sudafricano reconoce y lamenta las injusticias del pasado, y consagra la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, al igual que el resto de derechos fundamentales del individuo y los valores democráticos.

“BLACK EMPOWERMENT”

El primer objetivo que se planteó el ejecutivo presidido por Mandela fue lograr que el reconocimiento de los derechos fundamentales y sociales de la población negra se viera acompañado de un aumento en su participación en la actividad económica, estrategia denominada 'black ECONOMIC empowerment'. Quienes habían sido relegados en el apartheid tenían que convertirse en los protagonistas de su futuro, participando como trabajadores cualificados o emprendedores, formando un tejido empresarial que impulsara un resurgimiento de la industria nacional. Los tecnócratas de Pretoria vencieron las reticencias planteadas por los ideólogos del CNA, y llevaron adelante su estrategia, bajo el acrónimo GEAR (Growth, Employment and Redistribution)¹.

Como resultado, Sudáfrica ha experimentado una considerable expansión económica durante los últimos 15 años, representando casi una tercera parte de la renta del continente africano. Ha pasado a formar parte del denominado grupo de los BRICS². Estas economías, dinámicas y emergentes han adquirido especial protagonismo durante la crisis económica y financiera global, debido principalmente a al vigor mostrado por sus sectores productivos, que les ha permitido resistir con entereza la fase más grave de la recesión. El Banco Mundial, por su parte, ha situado al país austral entre los 25 más desarrolladas³. Sudáfrica participa también en el grupo G20, junto al resto de países que conforman el mundo industrializado.

¹ <http://www.businessleadership.org.za/documents/BusinessandEconomicPolicy.pdf>

² Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

³ <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/AFRICAEXT/SOUTHAFRICAEXTN/0,,menuPK:368082~pagePK:141159~piPK:141110~theSitePK:368057,00.html>

TENSIONES SOCIALES

Sin embargo, los cinco países integrados en ese reducido y privilegiado club también arrostran tensiones sociales o políticas, que a la larga pueden lastrar el crecimiento económico y el desarrollo.

La tasa de desempleo es demasiado elevada en Sudáfrica, mientras que el porcentaje de la población que permanece bajo el umbral de la pobreza, cercano al 50, no se corresponde con la posición internacional que pretende ocupar el gobierno de Pretoria. Los primeros datos de una encuesta elaborada recientemente son alarmantes. Alrededor de 15 millones de personas sólo disponen de unos pequeños subsidios estatales como fuente de ingresos.

Mientras, de los 14 millones de sudafricanos que conforman la población activa del país, alrededor de nueve millones no contribuyen al fisco, por percibir salarios muy bajos.

El desempleo alcanza el 25 por ciento, y sube hasta un desorbitado 70 por ciento entre los menores de 35 años.

La epidemia del SIDA es otra tragedia para los sudafricanos, y un serio obstáculo para el progreso del país, que padece uno de los porcentajes más elevados de población afectada, por encima del 10 por ciento. De hecho, Sudáfrica es uno de los países que encabeza los índices de mortalidad.

Por otra parte, la pobreza de muchos sudafricanos refleja alguna disfunción en el modelo productivo, que mantiene a millones de ciudadanos al margen de la prosperidad que se supone a una economía en alza. Hay factores institucionales y políticos muy influyentes en este sentido. El éxito de una buena política económica precisa de un clima empresarial abierto, no condicionado por luchas de poder entre clanes, familias o grupos de intereses, y un clima de seguridad, física y jurídica.

En este sentido, Los elevados niveles de criminalidad sitúan a Ciudad del Cabo y a Johannesburgo entre las grandes urbes más inseguras a nivel mundial.

MOMENTOS DIFÍCILES PARA EL CNA

La conmemoración de su primer centenario coincide con una de las etapas más controvertidas en la historia del partido, que amenazan incluso el futuro de la organización a medio plazo, y la prosperidad y seguridad del país debido a lo incierto de la situación, si la

dirección del CNA y las autoridades de Pretoria no alcanzan a manejarlas de forma adecuada⁴.

La coalición de gobierno formada por el Partido Comunista y la confederación sindical mayoritaria, pretende ser inclusiva y abierta, y representar a la gran mayoría de los sudafricanos. Estas características, que en principio son ventajosas para la sociedad, no aminora la gravedad de algunas amenazas que pueden comprometer el porvenir del sistema institucional tejido por el partido de Mandela. Es conveniente, por tanto, que prevalezca una suficiente dosis de realismo y sensatez, con el fin de profundizar en las reformas emprendidas, al tiempo que se fortalecen las instituciones políticas y sociales.

Renta per capita	\$10,700 (2010 est.)
Crecimiento	2.8% (2010 est.)
Fuerza de trabajo	17.39 millones (2010 est.)
División por sectores	agricultura: 9% industria: 26% servicios: 65% (2007 est.)
Tasa de desempleo	24.9% (2010 est.)
Población por debajo del umbral de la pobreza	50% (2000 est.)
Crecimiento de la población	-0.38% (2011 est.)
Población infectada por HIV	5.6 million (2009 est.)
Esperanza de vida	49,33 años Hombres: 50.24 años Mujeres: 48.39 años (2011 est.)
Alfabetización	Definición: mayores de 15 años que saben leer y escribir 86.4% hombres 87% mujeres 85.7% (2003 est.)

Fuente: CIA World Facts Book

Porque existe el riesgo de que la estructura burocrática creada en torno al CNA se centre en conservar el poder acumulado durante casi 20 años, fomentando clientelismos, abusos o

⁴ <http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/ISN-Insights/Detail?lng=en&id=132401&contextid734=132401&contextid735=132399&tabid=132399&dynrel=4888caa0-b3db-1461-98b9-e20e7b9c13d4,0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a8c7060233>

una excesiva polarización del país. En este sentido, se puede producir también una peligrosa confusión del gobierno con la figura del líder político, o del Estado con los partidos que, en última instancia, han recibido el mandato de gobernar el país. La salud del sistema político sudafricano, incluso la estrategia económica del ‘black empowerment’, empieza a ser cuestionada entre los analistas. La “Economic Intelligence Unit”, de hecho, ha incluido a Sudáfrica en la última edición de su índice de ‘democracias fallidas’⁵.

La degeneración del movimiento en una lucha de clanes, movida por afinidades o animadversiones personales, arruinaría el sueño de una sociedad renovada, construida a partir de la estricta igualdad ante la ley de todos sus miembros. De la esas disputas de grupos de intereses a la violencia étnica hay sólo un pequeño paso.

Uno de los principales obstáculos es la creciente corrupción, que afecta a todos los niveles del gobierno y del propio CNA. El actual presidente, Jacob Zuma, deberá centrarse en fortalecer la gobernabilidad y la cohesión interna de la coalición que lo apoya. En este contexto de relativa inestabilidad el CNA elegirá, dentro de unos meses, un nuevo presidente. Según algunos analistas, hay movimientos internos para desbancar a Zuma, como sucedió con Tabo Mbeki en 2007.

La implicación en el manejo irregular de los fondos públicos y algún escándalo en el que se ha visto involucrado, como los presuntos abusos cometidos contra la hija de un amigo muy cercano, han avivado el descontento de las bases y fortalecido la posición de sus oponentes en el CNA.

El líder de la “Youth League”, sección juvenil del CNA, fue destituido por desacreditar al partido, cuando pidió a sus compañeros de partido que intervinieran para derrocar al gobierno de Botswana, país fronterizo con Sudáfrica.

En uno de los casos de corrupción más recientes, existen indicios que señalan el soborno de altos cargos del CNA por parte de un holding empresarial, al que el gobierno de Pretoria concedió el contrato para la compra de aviones militares. Algunos altos mandos de la policía sudafricana también están implicados en casos de presunto manejo irregular de fondos públicos. La respuesta institucional no ha sido la adecuada, según determinados sectores de opinión, que cuestionan la imparcialidad del poder judicial.

⁵[http://country.eiu.com/\(F\(egc1SgC9X90sjDG0bUTcEkUAwgPba4gx7RRHovJkSsOhVHTbnBPJ9E_Y81vTCm3YVTq_kBCqQ2k8FfSnYDw0lvDldgSQ4qWzSXbk9EARPWDonjwHZhMfl_egLijgady-yiTU5JFkLDITQMKffj80A3mCbu9PAWDbP0ZONUp--cMyYQ74N0\)\)/South+Africa](http://country.eiu.com/(F(egc1SgC9X90sjDG0bUTcEkUAwgPba4gx7RRHovJkSsOhVHTbnBPJ9E_Y81vTCm3YVTq_kBCqQ2k8FfSnYDw0lvDldgSQ4qWzSXbk9EARPWDonjwHZhMfl_egLijgady-yiTU5JFkLDITQMKffj80A3mCbu9PAWDbP0ZONUp--cMyYQ74N0))/South+Africa)

Por otra parte, se está desarrollando un intenso debate sobre asuntos trascendentales para la economía sudafricana, como la conveniencia de nacionalizar la producción minera, defendida por la representación sindical del gobierno, aclamada por destacados dirigentes del CNA.

CONCLUSIÓN

El CNA cumple su primer siglo en una posición privilegiada, impensable para los primeros activistas que se reunieron en 1912 en Bloemfontein para dar una respuesta cívica al régimen político de apartheid.

Las diferencias surgidas ante el inminente relevo en la cúpula del partido lo sitúan en uno de los momentos más inciertos de su historia.

El continente africano necesita un país fuerte y con instituciones sólidas, que contribuya a resolver cientos de conflictos internos que perpetúan la pobreza y el subdesarrollo. Sudáfrica está en condiciones de ejercer ese liderazgo político y económico, de contribuir a la estabilidad y al impulso de la región. Para ello es preciso que el CNA, como uno de los principales movimientos sociales del continente, supere los conflictos internos y genere un clima de seguridad y confianza en las instituciones.

No hay mejor forma de inaugurar el segundo siglo del legendario partido sudafricano.

*Jorge Bolaños Martínez
Analista Principal del IEEE*